Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 39 (2012)
Heft: 5

Artikel: Iglesias entre tradición, tendencias y política
Autor: Herren, Matthias
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908543

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 12.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Iglesias entre tradición, tendencias y política

La relación de los suizos con la religión está cambiando radicalmente: hoy hay veinte veces más personas sin religión que hace cuarenta años. Y también para la gran mayoría de los fieles, la fe ha perdido importancia en la vida cotidiana. Sin embargo, en los medios, la religión es un tema omnipresente, aunque esta fuerte presencia, más que una reflexión sobre las propias tradiciones, es una forma de marcar las distancias con el Islam. Por Matthias Herren

En lo referente a la pertenencia a una iglesia, hace 40 años la situación en Suiza era comparable a la del Vaticano. En 1970 sólo un 1,1 % carecía de religión. Actualmente, con una cifra del 20,1 %, la quinta parte de la población es aconfesional. El gran éxodo lo sufren sobre todo las dos iglesias nacionales. Gracias a la inmigración del sur de Europa, la posición de los católicos es algo más favorable. Desde 1970 han perdido un 10 % de feligreses, y actualmente todavía hay un 38,8 % de católicos en Suiza; los reformados han perdido el 15 % hasta constituir el 30,9 % de la población.

El Programa Nacional de Investigación «Comunidades religiosas, Estado y Sociedad» (NFP 58) analizó en los últimos cinco años en base a un amplio abanico de proyectos lo que se esconde tras este radical cambio de la religiosidad individual y general. La evaluación de los resultados del NFP 58 confirma que para una amplia mayoría de la población, la religión pierde paulatinamente importancia para el individuo desde hace decenios. Se registra un progresivo predominio del distanciamiento generalizado (véase el recuadro en la página 10) y la demanda de las prestaciones de las iglesias es cada vez menor. Incluso gran parte de la gente religiosa opina que la fe no debe ser vivida «exageradamente» y que tampoco hay que evangelizar. Además, la gente cree que la religión es algo privado. Y como las iglesias han perdido importancia, se hallan inmersas en un drástico proceso de transformación, recrudecido por la inmigración, por la cual, además de las confesiones tradicionales, de pronto crece la importancia de religiones de otros países, sobre todo el Islam, profesado por un 0,26 % en 1970 y hoy por un 4,5 %.

La religión como elemento diferenciador

Pese a la clara pérdida de importancia de la religión en Suiza en lo referente a la escala de valores individuales, en los últimos años se ha registrado un progresivo aumento de la presencia pública de la religión, sobre todo en los acontecimientos de la política mundial. Temas como la prohibición de construir minaretes o llevar burka son intensivamente debatidos en los medios. Pero incluso la vuelta al cristianismo encuentra adeptos. Los políticos luchan por que los crucifijos puedan ser colgados en edificios públicos, y en vista de la pujanza del Islam se lamenta la debilidad del cristianismo. En el NFP 58 se afirma además: «Los temas religiosos están ganando una gran importancia en la opinión pública, mientras que la religión es cada vez menos importante en la vida cotidiana de los individuos.» Y añaden que la religión se utiliza a menudo en los medios, pero también en los patios de las escuelas y en la política como elemento diferenciador entre los grupos «autóctonos» y los «foráneos» y a menudo se la relaciona con comportamientos violentos. Así, por ejemplo, se asocia el Islam con la represión de la mujer, pero esto tiene menos que ver con la religión y mucho más con «el origen y la situación de los migrantes o con una percepción estereotipada», puede leerse en el informe. Por el contrario la mayor parte de la sociedad atribuye al cristianismo cualidades positivas como la «igualdad de derechos entre hombre y mujer». Pero lo cierto es que tampoco en el cristianismo gozan ambos sexos de igualdad de oportunidades en todas partes: en la iglesia católica las mujeres siguen estando excluidas del sacerdocio.

Influencia decreciente de las iglesias

En la actual situación de cambios radicales, las grandes iglesias adoptan a menudo una posición defensiva. Por este motivo, unos les reprochan estar anticuadas, otros que su decreciente influencia se debe a haber «aguado» su tradición y su mensaje adaptándose demasiado a los nuevos tiempos. En su estudio, el sociólogo religioso de Lausana Jörg Stolz y su colega Edmée Ballif ponen de manifiesto que para la evolución no es tan decisivo el comportamiento de las iglesias sino más bien las megatendencias de una sociedad, es decir los procesos globales de cambios sociales sobre los cuales las iglesias apenas pueden influir y sencillamente forman parte de las condiciones generales con las que tendrán que contar en el futuro.

Como primera megatendencia, Stolz designa la creciente desvinculación de la sociedad y las iglesias. Y argumenta que la presencia centenaria de las instituciones religiosas en escuelas, hospitales e instituciones sociales, y su influencia en la política y el derecho decrece continuamente y seguirá decreciendo. En cambio, el individualismo va en aumento y la gente ya no está confinada durante toda su vida por pertenecer a una familia determinada o por su sexo, a una clase social, una confesión o un lugar de residencia concreto. Para Stolz, otra megatendencia es que valores como la disciplina, la fidelidad o la obediencia son cada vez más secundarios en las sociedades occidentales, mientras aumenta progresivamente la importancia de la búsqueda del placer, la emotividad y la espontaneidad. Y opina que, en este entorno, las iglesias se ven progresivamene confrontadas a una fuerte competencia secular, porque la gente también se siente inmersa en una comunidad cuando está en clubs deportivos o en coros, y tanto los establecimientos de wellness como la psicología popular o el esoterismo nos ofrecen la posibilidad de vivir experiencias espirituales.

Las iglesias en proceso de búsqueda

Las reacciones de las iglesias a esta evolución son muy dispares. Por una parte están los círculos reaccionarios de la iglesia católica apostólica romana contrarios a la secularización, cuya iglesia sigue estrictamente los preceptos del catolicismo romano y rechazan cualidades típicamente suizas de la iglesia católica helvética, como la participación democrática, la colaboración ecuménica o el estatus de los teólogos laicos y en lugar de todo ello reivindican la separación de Iglesia y Estado, la denegación de la eucaristía a los que se casan más de una vez y la introducción de misas en latín.

Una de las consecuencias de la secularización es asimismo el fuerte descenso de nuevas vocaciones sacerdotales. Desde 1970, la cifra de sacerdotes católicos ha disminuido en más del 40 %. Y como faltan sacerdotes, las parroquias se agrupan en centros de asistencia religiosa, en los que los iniciados se encargan de administrar los sacramentos y los teólogos laicos asumen otras funciones parroquiales.

También las iglesias reformadas se enfrentan a cambios en su organización. Y por la pérdida de feligreses, las comunidades se agrupan. Por ejemplo, el sínodo del cantón de Zúrich quiere reducir a un tercio las 179 parroquias existentes. Por otra parte, la iglesia reformada intenta, con nuevos proyectos, estar presente allá donde está la gente. Así, en los últimos años se han fundado iglesias, también en el marco de una cooperación ecuménica, en aeropuertos, estaciones y centros comerciales, que tienen una gran afluencia.

Los reformados intentan realzar su perfil, y así, por una parte con la introducción de un credo, se desea clarificar sus valores. Por otra parte, un estudio del entorno social muestra que la iglesia reformada sólo atrae a un segmento muy específico de la población, aunque se considera una iglesia del pueblo. De diez tipos de entorno, atrae, según este estudio, sólo a los «conservadores tradicionales», a los «modestos tradicionales» y a los «arribistas». En otros entornos como los de los «postmaterialistas», los «trabajadores orientados al consumo», los «ambiciosos modernos» o en los entornos «mayoritarios, de la gente común» la iglesia es ignorada o al menos no goza de gran consideración. Con este estudio, la iglesia reformada quiere sensibilizar a sus empleados y a las autoridades y aumentar la tolerancia frente a las diferencias de las diversas formas de vida. La meta es llegar a un segmento más amplio de la población y desarrollar formas de participación para siete u ocho entornos.

En esta cambiante situación religiosa, a las iglesias libres les va mejor que a las grandes iglesias nacionales, pero hay grandes diferencias entre ellas, y mientras las iglesias libres tradicionales, como los metodistas o el Ejército de Salvación, han perdido un porcentaje mayor de fieles que las iglesias nacionales, comunidades carismáticas-misionarias e iglesias de moda han logrado reclutar a muchos más jóvenes. En conjunto, la cifra de fieles de las iglesias libres se ha mantenido estable en los últimos 20 años, pero la secularización también les preocupa a ellos. En los años 80 del siglo XX, cuando la religión aún era más importante que ahora, las iglesias libres ganaban fieles con mucha más facilidad que ahora.

La transformación del panorama religioso en Suiza influye también en la relación entre

Templos en Suiza:

Capilla en Vrin, cantón de Los Grisones

Iglesia de la abadía de Romainmotier, cantón de Vaud

Sinagoga de Baden, cantón de Argovia

Mezquita Mahmud, Zúrich

Templo budista de Gretzenbach, cantón de Soleura

PANORAMA SUIZO Octubre de 2012 / Nº 5
Foto: Keystone (1), ZVG (4)

la política y las iglesias. Pese a la pérdida de fieles, ambas iglesias nacionales siguen estando bien integradas en las instituciones de la mayoría de los cantones: pueden recaudar impuestos eclesiásticos o reciben los datos personales de sus fieles a través de las oficinas del censo. Y sin embargo la presión política sobre las iglesias va en aumento. Y si las iglesias se pronuncian sobre cuestiones políticas, son regularmente criticadas por la derecha, que además reivindica que las comunidades religiosas se limiten a la «proclamación del Evangelio y a la labor pastoral». Mientras únicamente fracciones aisladas como los librepensadores o los jóvenes socialistas reclaman la separación total de Iglesia y Estado, la reivindicación de suprimir los impuestos eclesiásticos para personas jurídicas es cada vez más secundada. El Tribunal Federal ya ha confirmado varias veces la legitimidad de los impuestos eclesiásticos para empresas. También se han desestimado en los últimos años propuestas parlamentarias en Zug, Zúrich y Friburgo para suprimir estos impuestos. Actualmente los jóvenes liberales de Zúrich y de los Grisones quieren suprimir los impuestos eclesiásticos para empresas en sus cantones, mediante una iniciativa popular. En Zúrich, cuentan con el apoyo del Partido Liberal Radical (PLR) y la Unión Democrática de Centro (UDC). Ambos partidos conservadores recalcan que la Iglesia no es asunto de las empresas sino de la gente. Por el contrario, las iglesias subrayan la responsabilidad social de las empresas y argumentan que con los impuestos empresariales apoyan servicios en los sectores social, de educación y cultura y que de estos se benefician asimismo los que no pertenecen a ninguna iglesia.

Reconocimiento social

Que las iglesias, pese a los grandes cambios, siguen jugando un papel social muy importante se refleja en los resultados del NFP 58. Incluso entre los que no profesan ninguna religión, un 65% opina que las iglesias son importantes sobre todo para los socialmente desfavorecidos. Además, un estudio del PIN (Programa de Investigación Nacional) demuestra que las iglesias invierten en distintos proyectos claramente mucho más de los 500 millones de francos que reciben anualmente del Estado, de los cuales se beneficia toda la población. Por eso gozan de una gran aceptación. Incluso los que no pertenecen a ninguna iglesia reconocen su utilidad y, según el estudio, están de acuerdo con que se usen fondos públicos para estas prestaciones.

En los últimos decenios, las iglesias han perdido mucha importancia a nivel individual y social y seguirán perdiéndola. Pero con una cuota del 70% de la población, siguen estando entre las instituciones no estatales más importantes. La gran mayoría de la población lo reconoce, incluso en tiempos de secularización y pluralismo.

MATTHIAS HERREN es teólogo y periodista independiente y vive en Stäfa

LOS CUATRO PERFILES DE LA RELIGIOSIDAD

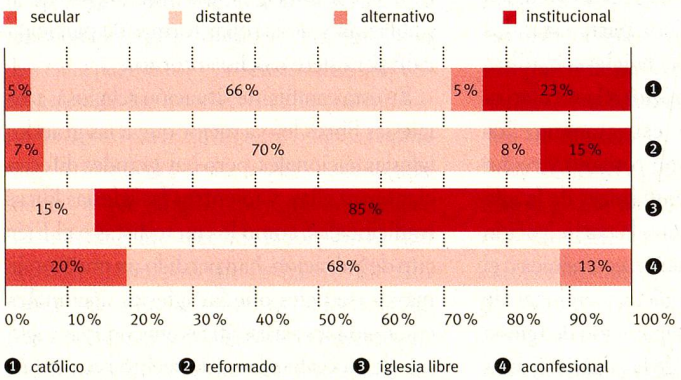
Los investigadores del NFP 58 distinguen cuatro perfiles de la religiosidad. El grupo de los **Distantes** es, con un 64%, el mayor en Suiza. La mayoría de ellos pertenecen a una iglesia, tienen ciertas creencias religiosas, pero en general la religión no significa mucho para ellos. Van a la iglesia como mucho los días festivos o en días trascendentales en su vida (bautizo, boda, entierro, etc.). Según los investigadores, este grupo seguirá creciendo.

El grupo de los **Institucionales** ha decrecido y actualmente aglutina a un 17% de la población. Al grupo de los institucionales pertenecen los feligreses activos de las iglesias nacionales y la mayoría de los miembros de iglesias libres. Están convencidos de que la vida sólo tiene sentido con y por Dios y Jesucristo y son muy críticos con las convicciones laicas y ateas.

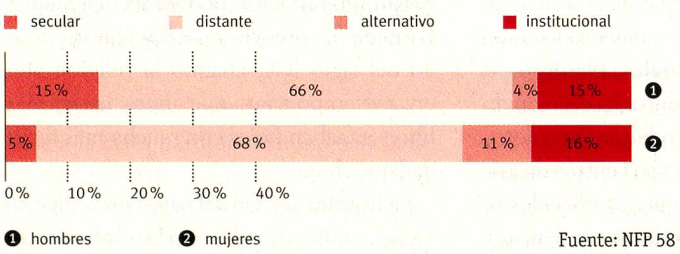
El grupo de los **Alternativos** se mantiene estable desde hace años, en torno al 9%. Este grupo concede una gran importancia a las ideas y las prácticas esotéricas, por ejemplo la creencia en las energías cósmicas, los ángeles o la astrología y las técnicas de movimiento como el tai chi, la quinesiología, el yoga o la meditación.

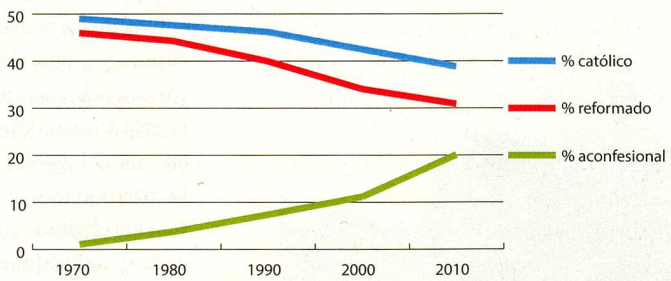
El grupo de los **Seculares** es de un tamaño similar. A este 10% los investigadores los dividen en indiferentes y detractores de la religión. Y mientras los indiferentes no le conceden ninguna importancia ni a la religión, ni a la iglesia, ni a la fe ni al esoterismo, los detractores de la religión rechazan todo esto muy conscientemente e incluso a veces con gran vehemencia.

Gráfica 1: Perfiles de la religiosidad según confesiones



Gráfica 2: Perfiles de la religiosidad según sexo



Fuente: NFP 58

Afiliación religiosa de la pupulación suiza en porcentaje (fuente: OFS)